

EL LIBRO Y LAS PERSPECTIVAS DE LA CULTURA

UNA CULTURA DE MASAS QUE NI SIQUERA ES NACIONAL, NOS VIENE ENVASADA DESDE LOS GRANDES CENTROS DE DOMINACION. LA CLASE RECTORA CONSIETE QUE, EN CIERTO SECTOR CONTROLADO, HAYA UN AREA DE DISCONFORMIDAD. LAS INVERSIONES CULTURALES DEL ESTADO FUNCIONAN PARA PEQUEÑOS NUCLEOS, COMPLETANDO UN CUADRO DE CARENCIAS, EN EL QUE SE INCLUYE LA CADA VEZ MAS DIFICULTOSA CIRCULACION DEL LIBRO.

ANGEL RAMA: El seminario MARCHA reúne hoy a varios escritores y figuras de nuestro ambiente, a los efectos de discutir la situación cultural del país en sus diversos aspectos e implicaciones, tanto desde el ángulo del escritor como del ángulo del consumidor y del público, además desde luego todo lo que se refiere al aparato cultural dentro del país, es decir los medios de realización de su obra que tiene u no, las posibilidades de contacto y comunicación con el público ya sea desde el ángulo de la interpretación de los problemas y de las cuestiones que se plantean a la comunidad dentro de la cual el vive, como desde el ángulo de la realización práctica de este mensaje a través del libro, a través de la comunicación por el radio, la televisión etc. De todos ellos no hay duda que el más significativo es el que se refiere a los problemas concretos del libro y de su comunicación al público. Sobre algunos de estos aspectos le solicitamos a Sarandý Cabrera que diga algunas palabras planteando el tema.

SARANDY CABRERA: Bueno, entiendo que el problema de la cultura es un problema muy vasto y naturalmente es muy conveniente ceñirse a algún aspecto, en particular al problema del libro. Yo creo que en el problema del libro pueden distinguirse algunas facetas principales: el problema del libro, de sus vinculaciones con la cultura desde la perspectiva del escritor, desde la perspectiva del editor, desde la perspectiva del lector y desde la perspectiva del lector. Cada una de estas cosas es un tema sumamente interesante para desarrollarlo. Saltemos al escritor en primera instancia. El problema del editor, no es fácil decirlo en el Uruguay, eso lo saben todos. Falta de materias primas, papeles, etc. cuando el libro con el que se trata. Del punto de vista del lector, lo mismo, si es un libro nacional o es un libro extranjero el costo es uno

de los elementos básicos que atenta contra la difusión, a tal punto que en lo que se refiere al libro extranjero, se infiere indudablemente en el desarrollo de la cultura nacional—tenemos en este momento una relativa desconexión con algunos mercados editoriales tradicionales como México y Argentina. En cuanto al lector, evidentemente al lector se le hace cada vez más difícil tener contacto con el libro, fundamentalmente por el costo y llegamos a la comprobación final de que lo más fácil en este país es el escritor. Es decir más sencillo es escribir un libro, lo difícil es editarlo, tenerlo en una librería o consumirlo como lector.

RAMA: Sobre eso mismo, pensaba que podía ser interesante en este caso, oír también la opinión de quien es el editor más importante, el que representa al estado, que es Espinosa Borges, que diga él de su experiencia como editor y de las posibilidades mismas de la realización de la editorial del estado.

IGNACIO ESPINOSA BORGES: El planteamiento que ha hecho el señor Cabrera me parece correcto en cuanto a distinguir los intereses del escritor, del editor, del libro y del público lector en general. Todos esos sectores deben tener lógicamente un punto de interferencia: sería interesante precisar cuál es exactamente el plano en el que los intereses de esos sectores se tocan y estudiar en qué forma pueden concertar sus soluciones que puedan ser comunes o que puedan beneficiar a los intereses de esos distintos sectores. Yo, como representante de un organismo oficial que está en la actividad que toca a los intereses de esos sectores, indudablemente pienso que sería una política del estado en relación al desarrollo del libro en que se pudiese buscar una solución, ahora, dado que el estado ha seguido una política cultural que he enfocado todas las actividades dentro que el plano es

que deben plantearse estos problemas es el que ofrece el desarrollo cultura de nuestro pueblo. Yo no sé hasta qué punto nuestros problemas hablar en nuestro país ya de un grado de socialización de la cultura, quizás sería conveniente un análisis del esfuerzo que ha realizado el estado con nuestro pueblo a través de décadas para poder concretar una situación cultural como es la que vive nuestro país actualmente. Estimo que es en relación al desenvolvimiento cultural de nuestro país que se deben estudiar los problemas del libro.

RAMA: Creo que sobre eso tenemos que tener muy en cuenta los datos reales de la situación cultural del país y no engañarnos. Según las estadísticas últimas del Censo que se hizo en realidad hace diez años, un millón de habitantes del Uruguay no ha terminado Enseñanza Primaria o sea que la tan pregonada alta cultura del país permite señalar un hecho tan grave como el de una incultura masiva que afecta no solamente el nivel cultural del país sino también la posibilidad de absorción de libros dentro de nuestro país. Habría que discutir cuánto absorbe el país, pero también cuánto podría absorber si tuviera un nivel educativo realmente avanzado.

CABRERA: Hay que decir que el analfabetismo no es la única traba, es decir dentro de los llamados alfabetos hay un grueso público que no lee y una minoría ilustrada de las capas medias presumiblemente, que es la que consume el libro, ahora esa minoría ilustrada tiene una franca tendencia al empobrecimiento y con ello la detección de las posibilidades reales de mantenerse en contacto con la lectura y con la cultura por supuesto.

JUAN JOSE FLO: Sería interesante señalar además que ese empobrecimiento va, para ser exacto

unido de pronto, a la extensión de algunos niveles de la enseñanza. Por ejemplo a la extensión de la Enseñanza Secundaria, cuya multiplicación en los últimos años es un hecho con significado, en términos cuantitativos parecería un hecho valioso o a valorar y sin embargo quizás podríamos decir que cualitativamente esa extensión ha ido acompañada de un empobrecimiento importante de la calidad, de la creación potencial del lector. Esta sería, ya que estamos hablando del libro, una de las manifestaciones del empobrecimiento cultural y no la única. Resulta evidente que los que no leen no son solamente los analfabetos, los alfabetos que se van analfabetizando por el no uso del instrumento, sino inclusive los que han llegado a los niveles medios de nuestra enseñanza, de modo que aquí aparece otro problema que está vinculado al problema general de la crisis de nuestra enseñanza, particularmente de la enseñanza media.

EL LIBRO Y EL PUBLICO

RAMA: Creo —dado que el estado está realizando una tarea dividida— ya editando la (L)— que es importante una estimación concreta de cuántos libros pueden llegar al público. El señor Espinosa podría aportarnos estos datos, dado que él tiene una experiencia a fondo de esto.

ESPINOSA: No sé cuánto, o hasta qué punto, podrían sostenerse las cifras de lo que hemos obtenido en un brevisimo: experiencia en la distribución de las colecciones oficiales, particularmente con la Colección de Clásicos Uruguayos que es la que cuenta actualmente con más volúmenes—111 hasta el día de ayer. Hasta al volumen 100 los tirajes eran de tres mil ejemplares, de los cuales un millar se destinaba a la biblioteca bibliotecario y el resto a los

LOS INVITADOS

CARLOS REAL DE AZUJA

Nació en 1916. Es profesor de Enseñanza Secundaria y del Instituto de Profesores Artigas. Ha colaborado desde hace muchos años en las páginas de MARCHA. Su especialidad es la historia de las ideas y de la cultura. Sobre estos temas ha publicado El patriado Uruguayo. Antología del idioma uruguayo con sus peculiaridades y peculiaridades de la República—y El impulso y su freno dedicado al análisis del fenómeno político del bilingüismo, además de otras obras.

SARANDY CABRERA

Nació en 1923. Ha colaborado extensamente en MARCHA y en otras publicaciones nacionales y extranjeras. Fue co-Director de Número, de páginas de MARCHA. Su especialidad es de crítica. El último de los primeros fue Poemas a propósito, y el más reciente es de los otros Ambiente espiritual del 900. Ha sido y es un escritor de gran actividad y empuje, es difícil no encontrar sus huellas en casi todas las empresas editoriales que surgen desde los últimos tiempos en el país.

JUAN J. FLO

Nació en 1920. Es profesor de Filosofía en Enseñanza Secundaria, en el Instituto de Profesores y en la Facultad de Humanidades Iguazú de las Universidades de las Ciencias y de la Estética. Ha colaborado también en MARCHA y en otras publicaciones. Ha contribuido a fundar varias y otras revistas. No tiene obra publicada, pero ha publicado en su día y día en el ámbito de una supuesta generación nacional de "patriotas".

IGNACIO A. ESPINOSA BORGES

Nació en 1906. Es egresado de la Escuela de Bibliotecaria. Desde 1959 a 1964 dirigió el Departamento de Fomento y Canje de la Biblioteca Nacional y desde 1965 es director—por concurso—del Instituto Nacional del Libro, organismo encargado de la administración de las colecciones oficiales y del canje internacional. Es dentro de los organismos estatales quien tiene una experiencia más fecunda y un conocimiento más profundo de los problemas del libro nacional. Publicó Artigos y la Biblioteca Nacional.

venta. Existen muchos títulos agotados actualmente, y a partir del volumen 101 se editan los libros con ejemplares de cada obra. Aquí podríamos citar un hecho que ha contribuido a aumentar el tiraje: se trata del registro de suscriptores creado en marzo de este año por decreto, y mediante el cual se autorizó al Instituto Nacional del Libro a abrir un registro de suscriptores para la venta a precio de costo de todos los volúmenes de las colecciones actuales. Lo que sucedió fue exactamente a este registro de suscriptores fue el subsidio que reciben alrededor de 40 profesores de Enseñanza Secundaria, Magisterio Industrial para la compra de libros. Una gran parte de estos profesores se hicieron suscriptores. Ahora bien, el Instituto del Libro no pudo abarcar todas las suscripciones, porque no está capacitado funcionalmente para hacerlo; desde hace dos meses, por lo tanto, están en suspenso los registros de suscripción.

RAMA: En general, los libros de la colección de los Artículos son libros muy baratos que, con relación a los precios de mercado, están muy por debajo de los precios que fijan los editores. ¿En qué medida cubren el costo de una edición?

ESPINOZA: No, no cubren. Primero aclarar bien este punto; primero porque el estado no persigue el lucro, segundo, porque no teniendo finalidad comercial sino cultural, la inclusión de las obras en la colección de clásicos no se realiza por una discriminación de sus posibilidades de venta, sino por la necesidad de poner al alcance y conocimiento de los lectores las obras que se considera que son apropiadas a la formación de un pensamiento nacional y de una cultura popular.

RAMA: Yo quería, comentando un poco las palabras de Espinoza sobre, señalar que el resumen o balance de los datos que él nos proporciona debería ser una descripción de la situación del país. Nos encontramos con que una colección oficial se vende a precios inferiores a los del mercado, donde el lector que compra por el contrario se está expuesto a perder, vende solamente dos mil ejemplares —¿cómo se explica esto?— y afirma que son clásicos de la literatura nacional y el mismo Espinoza señala que en gran parte la posibilidad de venta de estos libros depende de un nuevo subsidio, bastante esmirriado, de doscientos pesos mensuales para que adquirieran libros, que es el que se ofrece a profesores y maestros. Yo diría que en cierto sentido es una especie de cultura subsidiada, en el sentido que esas funciones en un batiscado, es decir que tiene un circuito muy corto. En un país de dos millones y medio de habitantes está en un momento de una reducción del panorama cultural.

CABRERA: Pienso que estas reflexiones son justas, pero que ellas nos llevan a considerar que el fenómeno no aislado de otros hechos nacionales. Esto que dice Rama confirma que es difícil para el momento de que en un momento se vincula con la situación general nacional. Es más, yo pienso que toda vez que nosotros estamos hablando de un país que vive el país, se reflejan indudablemente en ese infracampeo del libro.

RAMOS REAL DE AZUA: Yo estoy un poco desanimado porque he llegado un día a tener a esta conversación sobre la cultura y el libro nacional, pero tendría que decir, sin ánimo de ser crítico, que los Artículos que ha habido un cierto error inicial en el planteo y se al lanzamiento de la colección. Es notablemente el caso de algunos títulos como Isidoro de María fueron editados en ediciones reducidas y que se agotaron rápidamente. Parece que desde el primer momento se había habido cierta reticencia o desconocimiento de las necesidades de los lectores. Yo pienso que una vez editado el fondo nacional. Pienso que los autores uruguayos de hecho

son muy mastilable, muy amplia, no abundan. Quizás no fueran inferiores de las decenas de libros colocados en grandes cantidades en la biblioteca hecho esto ordenadamente, con una verdadera campaña de publicidades en el sentido técnico de la palabra.

CABRERA: E incluso con una presentación acorde con la exigencia general, en lo que se refiere al libro. Creo que el libro que usted aprecie. Las ediciones de Eudeba, que sus ediciones populares, donde ha habido justamente clásicos uruguayos, son libros que por sus características físicas y tipográficas en general, son de difícil consumo. En lo que se refiere a la Biblioteca Artigas, que parecería ser ahora víctima de un análisis un poco zangriente, se ha dejado de lado ese aspecto que es coadyuvante con el que ti a señalar y que se refiere a la promoción del libro para buscar los títulos de amplio consumo.

REAL DE AZUA: Parecería que esa homogeneidad gráfica no debería reducir los discursos y artículos del Dr. Martín C. Martínez y "Montevideo Amigo" o los cuentos de Quiroga o el "recubridor" de Grandi, de cualquier manera creo que inicialmente hubo una minusvalencia de la capacidad de absorción que merced a que se editaron, sin embargo, que cuando se publicaron los primeros títulos de la Biblioteca Artigas existía una actividad editorial privada o particular, fuere o no menor de lo que es en nuestros días, y que desde 1952 hemos dado un saldo cualitativo.

RAMA: Cuantitativo, me parece...

REAL DE AZUA: Yo diría que no solo cuantitativo...

CABRERA: Editorialmente, yo diría cualitativo, considerando la producción editorial como un conjunto, yo creo que ha habido un cambio realzante de verdad...

REAL DE AZUA: Antes no había editoriales.

LA CULTURA DE LOS QUE GOBIERNAN

RAMA: Una referencia que ha hecho Reul de Azúa y la que ha agredido Sanz Cabrerá sobre Eudeba, es la muy famosa editorial universitaria de Buenos Aires, que es un caso prodigioso, que en nada más de cinco años, en un país como la Argentina que a pesar de su importancia no tiraban más de tres a cinco mil ejemplares las diversas editoriales, ha demostrado que la existencia de un público potencial se podría detectar y conquistar a través de una empresa de enorme calidad que ha sido una editorial de tipo universitario. Me pregunto, y me he preguntado muchas veces, por qué nuestro país no lo ha sido capaz de crear una actividad editorial universitaria. Una piensa que en el Uruguay debe haberse entre 30 y 50 mil estudiantes en todos los órdenes superiores, que estos estudiantes consumen distintos tipos de materiales que necesitan constantemente libros, que por lo tanto constituye un público potencial que está esperando que se pro-

cupen de él. En ese sentido podemos decir también que hay una omisión de parte de nuestra propia Universidad para atender a estas necesidades.

REAL DE AZUA: Parecería que en los planteos más ambiciosos, como los presupuestos y los rendimientos de cuentas, la Universidad no ha llegado nunca a la medida de sus posibilidades en ese orden, porque el presupuesto de la Universidad podría hacer con la esmeradísima actividad de su Departamento de Publicaciones, un no sé, puede dejar de llegar a la conclusión que incluso la Universidad ha planificado mal la distribución de sus fondos. Se dice, sin embargo, que en Eudeba han intervenido dos factores fundamentales: su carácter de empresa mixta que reúne ciertas ventajas de lo estatal y de lo iniciativa particular; y por otro lado una figura excepcional, el hombre, que ha dado el impulso, José Boris Spavacov, de quien se afirma que la actividad de Eudeba habría sido imposible sin él. De cualquier manera, todos tenemos la convicción de que la Universidad podría hacer muchísimo más en el orden editorial y cultural, si se le permitiera ejercer su verdadera función cultural, social y nacional, que nunca parece haberse concretado, sino que poco a poco va editando una serie de artículos, selecciones de cuentos arribocósmicos como la selección de cuentos uruguayos.

CABRERA: ...algunos de los cuales, son atentados a la cultura, como la antología de Bordoli... Nosotros tenemos que decir que el estado está y está y a peor del estado una serie de cosas y debemos tener en cuenta en manos de quién está el estado, en decir el estado está en manos de una clase y esa clase tiene una política y esa política está netamente definida respecto a la cultura. No diré definida en cuanto a las expresiones más o menos aparentemente acerosas con respecto a la cultura; está definida con respecto a una actitud política hacia ella, que consiste en una instancia en que la clase que detenta el poder del estado no está dispuesta a favorecer un desarrollo cultural; en otras palabras, se realizan cosas y se obtienen resultados valiosos que sí en el ámbito nacional y universitario, a contrapelo de la opinión de una clase se como tal.

REAL DE AZUA: Creo que el problema, en último término, es el de cómo se puede orientar una cultura. Evidentemente, la tan mentada cultura de masas requiere, necesariamente, una técnica, una orientación teórica y una táctica para obtenerla. La existencia de un mercado espontáneamente no va a generar, si lo hubiera, incluyendo si el alfabetismo universal de los uruguayos se obtuviera, no va a generar el desarrollo de la orientación posible de la cultura. En todo caso daría lugar a una literatura de "colportaje", por ejemplo en Francia. De modo que es necesario orientar la cultura y adoptar una táctica que permita la obtención efectiva, en el mejor sentido de la

palabra, de esa cultura de masas. Y esto es precisamente lo que no puede hacer ese estado clasista a que hace referencia Cabrerá, puede ser en último término, en un sentido más aparente cultura de masas neotradicional, en cierta medida encausada, pero que no necesita necesariamente, a mi parecer, porque una cultura viva o viviente es una cultura militante, una cultura que se crea, una cultura creadora, transformadora, que se crea en el buen sentido, y en cierta medida una cultura revolucionaria, en algunos momentos históricos.

RAMA: Sobre esto no podría señalar que si nos nosotros consideramos lo que son las tiradas de los libros, tanto por los institutos oficiales como por los editoriales privadas, si consideramos otros aspectos de la actividad cultural, cantidad de público que asiste a los organismos oficiales de teatro o a los organismos oficiales de música, etc., llegamos a observar que actúa sobre una pequeña, muy pequeña élite, casi diría yo que un conjunto de cuadros que resiste en cierta medida, y creo que también es visible la desistencia cultural, en el sentido que esa resistencia es remitida a una cierta instrucción que es bastante pobre —lectura, las famosas cuatro operaciones, etc. y que en el fondo, en el fondo, las masas fundamentales del país a la acción de los otros grandes instrumentos culturales, cantidad de público de tipo comercial, a la prensa, a la radio y a la televisión. Ellos son, creo, los modelos de la cultura que se le habría que preguntarse en qué medida este modelaje que se intenta en dotar a la mayoría del país de una educación cultural, de una cultura, de una concepción del arte, responde o no a intereses culturales. Parece evidente que cuando se habla de un pensamiento profundo y necesario del país. Creo que aquí estamos enfrentados a una omisión, que es la ausencia de una concepción de una política cultural concreta; es muy difícil determinar cuándo, qué gobierno realizó una política cultural.

CABRERA: Tú dices el país y yo diría las clases que gobiernan al país. Es importante esto, me parece peligrosa esta simplificación...

RAMA: Creo que hay una dificultad bastante grande para esta determinación...

LO POPULAR Y LO DESEABLE

REAL DE AZUA: Y además es una hipótesis bastante común, por otra parte está en los usos de lenguaje. Pero yo pienso que el problema es precisamente la cultura dominante de un país, de un medio dado, sea mediáticamente, diligentemente, a nivel de la cultura que se dirige. En este sentido lo singular de nuestra situación es que los sectores dominantes, en el momento que se interesa enteramente de acuerdo con lo que se ha expresado anteriormente, no manejan más las justificaciones culturales de un momento a otro que se han expresado anteriormente, han renunciado a ellas, por otra parte han consentido en ello, que indudablemente los favorece, de que el enorme sector de la población haya caído en posesión de la cultura de consumo de un momento de masas. Esa cultura de masas —pega a que el término no me gusta, porque popular, la cultura del pueblo— si siquiera es de origen nacional, nos viene envasada desde los grandes centros de dominación mundial. De modo que la cultura dominante ha consentido que en cierto sector de dinamismo, vigilado y controlado, que se manifiesta en la cultura de la disconformidad, aunque es obvio que no tiene el menor interés en que esta área de la disconformidad se desarrolle y se conecte con los grandes centros de enseñanza, en la pequeña élite media, en la juventud, se amplie y florezca, indudablemente, con lo que se crea del

EL LIBRO...

(Viene de pág. anterior)

libro se hace inseparable de la dinámica de este sector y en sus esfuerzos por romper el "status quo" nacional.

RAMA: Quisiera agregar que el movimiento con esta situación que más o menos comprobamos en forma unánime, ocurre que el Estado invierte grandes y altos recursos en lo que llamaría difusión cultural y que, en definitiva, estas sumas muy importantes no revierten en una acción de amplio radio popular sino que más bien son para subsidiar un conjunto de instrumentos que funcionan exclusivamente para muy reducidos públicos, es decir, no han servido, por ejemplo, para crear un teatro, que sea un teatro al cual vaya toda la población o enormes sectores de la población, sino para sostener toda una estructura de tipo burocrático que con esto recibe del estado la pitana — porque tampoco es demasiado holgada — con la cual puede subsistir y de alguna manera quedar un poco comprometida dentro de esta rueda. Creo que simultáneamente hay desatención por la cultura popular y al mismo tiempo una inversión muy grande para subsidiar los cuadros que sostienen esta pequeña actividad.

REAL DE AZUA: Hay que tener un cierto cuidado con estas nociones y con algunas simplificaciones de la discusión. No se ponen libros y espectáculos en manos de la gente como quien pone banderitas de Nacional. La cuestión es llevar a la gente al plano de las grandes expresiones del arte y de la cultura...

CABRERA: Hay una interrelación dinámica muy importante en eso. Creo que para elevar el nivel hay que popularizar y primero se populariza, luego se eleva el nivel, a partir de esa elevación de nivel se populariza y así sucesivamente.

RAMA: Creo que es perfectamente posible, y en todos los grandes centros que se ha planteado el problema se ha resuelto así, mantener y realizar una elevación de nivel difundiendo ciertos valores y al mismo tiempo contemplar también las élites que se exigen a sí mismas — y

no pueden dejar de hacerlo — para alcanzar un más alto nivel de refinamiento, según me voy oponiendo entre otros dos problemas...

CABRERA: De cualquier manera tampoco es una elevación de calidad a priori, o un hecho que de alguna manera pueda elevar una popularización al nivel de la masa o al nivel popular.

REAL DE AZUA: Yo no me he referido a la elevación del nivel como convertir lo popular en una especie de high brow. No me he referido para nada a eso, me he referido a que, para que una actividad reciba la atención, lo elemental de las dimensiones de la vida del hombre, que es, por una actividad superada, pueda llegar a comunicarse con formas de arte auténticas aunque sean elementales, eso no está en detrimento de su calidad...

FLU: Creo que esa dialéctica tan simple de popularizar para elevar, conseguir un nuevo nivel, etc., justamente es un poco más compleja, es decir está enconada en un doble prejuicio, en primer lugar, prejuicio respecto a que es lo popular a priori, y en segundo lugar, prejuicio sobre cuál es el bajo nivel a priori, y por último, en un prejuicio respecto de cuál es el más alto nivel a priori, también. Una cultura, en el mismo término, se desarrolla en la medida en la cual una determinada conjuntura, que no tenemos un nivel previo al que tenemos que bajar y un nivel previo al que tenemos que llegar, tenemos sí — en una práctica que siempre es muy compleja y que no puede ser descripta esquemáticamente — la necesidad de atender sobre todo a ese aspecto creador que genera una nueva situación puede crear, y esto no se soluciona desde luego, simplemente con medidas de "status quo" social y político.

CABRERA: Yo entiendo que no se hablaba de una especie de meta a priori; se hablaba de un proceso dialéctico con una meta que se iba dando en el proceso de desarrollo, puede ser que la formulación sea un po-

co esquemático, pero de cualquier modo no estaba en la idea...

FLU: Me parece que cualquier manera creo que se parte siempre de una situación en que la integración y la encuesta pueden establecerse con los sectores culturales y anti-culturales de la cultura de masas y alzarlos y establecerlos como una meta a superar o a destruir justificadamente, definiendo, como ejemplo, a todas esas formas de arte comercializado, de cultura envasada, que se venden a través de un punto han entrado, y contribuyen a alejar o enajenar el hombre a su circunstancia. Creo que eso puede darse, hay que pensar en hacerlo, y que no es inútil hacerlo.

EDICIONES DE INTERES NACIONAL

RAMA: Sobre este punto creo que hay un aspecto importante. Decía Real de Azua que toda esa cultura envasada no es nacional, y que nos viene del exterior. Ocorre que progresivamente nos vamos quedando cada vez de menos cantidad de centros, y en su mayoría nos importa de venir de los Estados Unidos. Creo que en un momento los planteamos en cuanto a los valores nacionales de la cultura, porque, al parecer, el problema es que se trata de disminuir lo valioso, lo importante de la aportación civilizadora norteamericana, los materiales que nos llegan y que se utilizan a través de los grandes sistemas de comunicación, son los más básicos y más inferiores que genera una sociedad de masas y también son ajenos en buena medida a las necesidades nacionales, es decir, a los problemas que se le plantea al país.

REAL DE AZUA: Habría que decir que nos ajenos también a las necesidades norteamericanas. Se puede decir que toda sociedad exporta normalmente lo que le sobra a sí misma.

CABRERA: Haré una intercalación si no importante por lo menos interesante. Hace un par de días "El País" publicó un artículo contra los libros de texto que en los últimos años se venden a bajo precio en nuestro país, es decir que se escandalizaba por haberse comercializado los libros — en la opinión de profesores que han utilizado esos manuales de física, matemáticas, etc. —, se pudieran vender a tan bajo precio, y hacía un llamamiento para que las potencias democráticas y amigas, traigan, más veces y en mayor cantidad, los magníficos manuales, etc., etc. Es evidente que eso llamamiento va a caer en el vacío, es obvio, porque ahora viene lo que debería ser. Como hace un momento, es decir, aquí es lo que ese centro de poder envía a nuestros países, es decir, la promoción de sus conductos comerciales? Todos los llamados subproductos o de tercera o quinta categoría...

RAMA: ...décima...

CABRERA: ... décima sí, de la cultura precisamente, elementos que están dentro de lo que se llama la cultura nacional.

REAL DE AZUA: El tono del que voy hablando, es de acuerdo con mi concepto de la cultura nacional. "El País" era ambiguo, en realidad había una cierta escandalización administrativa y más que nada contenía una exhortación a las potencias occidentales para que utilizaran otra técnica que el sistema de becas. Por otra parte, pienso que los libros de ciencias físico-naturales no son los elementos más directos de conquista ideológica y de desarmamentamiento ideológico, y que no les sería imposible a los Estados Unidos con sus medios económicos afrontar la alternativa.

CABRERA: De acuerdo, pero vamos a no negar en las hipótesis. El hecho objetivo es que no lo hacen.

REAL DE AZUA: Es evidente.

RAMA: Cuando señalábamos este proceso de desnacionalización era un poco para enjugar la fórmula que se va agrandando la situación de la

cultura nacional. Sin necesario señalar que en esta situación la pobreza de la cultura es la consecuencia de la debilidad de la cultura, es decir, pobreza, por cuanto se atiende a las necesidades más urgentes en el momento en el cual el país está totalmente invadido por la explotación de este tipo de materiales pseudo culturales. En ese sentido habría que señalar que existe un retroceso de acción cultural por parte del estado pero que ese retroceso no puede ser entendido en los particulares, y aquí aparece el concepto de un poco dramático: todos hemos visto en los últimos quince años el esfuerzo inmenso de un conjunto de teatros donde se ha producido un gran número de acciones del teatro nacional y universal. Prácticamente casi todo el teatro contemporáneo. Ahora estos conjuntos están en una situación cada vez más difícil, luchando con inmensas dificultades, porque han vivido trabajando en un horario fuera de su vida a esta tarea, y ya la situación misma del país, el empobrecimiento de la cultura, el retroceso y no pueden sostener esa empresa. Y hay que decir que fue una empresa humana. Yo creo que de ese tipo de actividades editoriales que también la actividad editorial que hemos visto. Y en esa situación lo que yo quisiera es que los particulares han hecho un sacrificio generoso en el orden cultural de este país que de ninguna manera ha sido acompañado por una actividad de ese tipo por parte del estado: Creo que esa desatención es de las más graves en la situación actual del país sin olvidar, claro, algunas actividades que en ciertos sectores ha desarrollado el estado que creo importante señalar, de la publicación de la serie de clásicos uruguayos, pero creo que en los últimos años, desde el punto de vista de las necesidades del medio.

LAS BIBLIOTECAS QUE SON INÚTILES

REAL DE AZUA: No sé si plantear al principio la cuestión del libro nacional o del libro en el Uruguay, pero me interesa que se discutiera en los últimos tiempos. Me quería referir a un hecho cultural y nacional de los últimos tiempos, por el cual la depreciación de nuestra moneda ha llevado a que el Uruguay está cada vez más lejos de la actualidad cultural, cualquiera sea la disciplina que tomemos como ejemplo. Ni en economía, ni en historia, nadie tiene — como no fuera que actuara en otra esfera que la cultural y tuviera una estancia o una barraca — esa posibilidad de estar a la vanguardia de la más moderna de las especialidades. Frente a este hecho que todos conocemos, la política cultural, la biblioteca, sean Nacional, las universidades o las de los Institutos, parece consistir en la más absoluta falta de planes. Se le dedica un presupuesto al mismo título en total, ubicándolo en cada uno de ellas, en vez de dejar que se comprara y se sustituyera por un igual número de libros valiosos en las otras. No hay planificación, o racionalización para no hablar de la biblioteca de las bibliotecas, con una visión de nuestras necesidades nacionales y la necesidad de estar al mismo tiempo a la altura histórica en el mundo de las investigaciones o Arqueología. Por ejemplo en materia de historia hay colecciones de revistas científicas que concuerdan con el área nacional e hispanoamericana que son absolutamente incongruas en cuanto a biblioteca del país. Inverosímil de un trabajo, inglés o francés, habitualmente se encuentran dos o tres ejemplares, cuando que el libro que es inseparable de esta cuestión que es fundamental para el porvenir o el futuro de la cultura científica, se discute por sobre la valla de los entes, las autonomías o lo que fuere, para lograr una racionalización que obtuviera una nivel superior de racionalización de las diversas bibliotecas.

Sombras Sobre la Tierra

LA GRAN NOVELA DE Francisco Espinola EN SU TERCERA EDICION.



Applaudida unánimemente por la crítica, constituye un gran éxito de venta.

EL MEJOR REGALO

LIBRERIA DE LA UNIVERSIDAD

Hall de la Universidad y 7ª FERIA del Libro.

RAMA Habría que agregar a esto que dice Real de Arúa —y que me parece muy justa— el 60 por ciento de la suma total de rubros. Yo no sé cuántos son los fondos actuales para adquisiciones de la Biblioteca Nacional, pero hace dos o tres años eran apenas \$ 50.000 anuales, con lo cual se podían comprar unos mil quinientos libros en el año, aunque así como los libros de los particulares pueden comprar por su cuenta. Además habría que agregar aún que no basta con comprar libros, sino que también están, que es el mejor sistema para cumplir con la cultura y despreocuparse para siempre. Creo que también las bibliotecas deben ser verdaderos centros de acción dinámica dentro de una sociedad, pero de otro modo, como se ha hecho, no hay espacio y esperar que se lie-

CABRERA Una especie de ferretización de libros...

ESPINOZA BORGES Quien refiere al tema de los servicios bibliotecarios para no individualizarlo como la Biblioteca Nacional o algunas bibliotecas universitarias, como he oído que la organización de los servicios en el país, debe consistir de una parte de los servicios que la cual debe resolverse el problema del libro nacional. La razón por la que nuestros servicios bibliotecarios no han podido organizarse depende en principio de la autonomía que gozan ciertos organismos en este país. A un sector de bibliotecas dependientes de Enseñanza Secundaria, otro de la Universidad, otro sector de los Consejos Departamentales y no ha sido posible desarrollar una política de entendimiento, no ya por supuesto cumplir un plan de trabajo, de manera que las posibilidades de que los bibliotecarios dependientes de las bibliotecas dependan en gran parte de la constitución de una Dirección General de Bibliotecas Públicas. Mientras exista el panacea que he descrito, al que hay que agregar que tampoco los Consejos Departamentales han ejemplo, no es posible una solución a nivel nacional. Actualmente deben existir al menos de 200 bibliotecas que pueden considerarse públicas en nuestro país. Prácticamente todas ellas carecen de recursos. Las bibliotecas nacionales no tienen más que unos \$ 200 mensuales como promedio para comprar libros; con eso, como es obvio, no se puede comprar prácticamente nada. Las bibliotecas públicas dependientes de la Universidad del Trabajo cuentan con \$ 46 mensuales cada una. El Fomento de Bibliotecas, que estuvo hasta 1985 como dependiente de la Biblioteca Nacional, contó con un presupuesto anual de \$ 64, con \$ 26.000 anuales, con los cuales había que adquirir libros para distribuir entre trececientas bibliotecas. Este último año la cifra de volúmenes que se pudo adquirir fue de 450, para repartir, repartidos entre 130 bibliotecas. En ese caso, el problema se agravó en los últimos tiempos porque el timbre de la biblioteca, que era una recaudación que se destinaba para los servicios, en 1933 se dispuso venderlo en Rentas Generales por la ley de reordenamiento financiero de aquel año. Lo que se ha podido percibir por ese concepto y que ha ido, retribuido, a Rentas Generales, es una cifra de alrededor de \$ 12 millones al año de peso; de eso nada fue, por supuesto, para la compra de libros. Geográficamente en algún momento me conscientemente del problema lo abordé buscando soluciones improvisadas. Sería escaso enumerar la serie de medidas que se han planeado para solucionar el problema, pero son una buena muestra del espíritu de improvisación que se ha seguido. En el momento en que la postguerra comenzó un incremento de las actividades culturales hasta que se crearon tres o cuatro institutos marginales en el interior, todos creados por iniciativa popular y sostenidos por el Estado, en ese momento se comenzaron a organizar institutos marginales en toda la república. 24 en total,

oficializados. En otro punto, los 35 liceos que se han creado en el interior, aproximadamente la mitad desde 1945 a la fecha, todos nacidos por iniciativa también popular. De manera que ha habido un impulso popular. Sin embargo, hay que cambiar nuevos niveles de cultura. En cuanto al servicio bibliotecario el país, parece ser similar, pero ha estado con la perspectiva de verse oficializado. De modo tal que muchas bibliotecas existentes son sostenidas por el Estado particular, no contando por ello con recursos suficientes. Sobre todo por el hecho de que el servicio bibliotecario si no renueva su acervo pierde interés para el lector. Yo creo que el legislador pudo haber estado bien dispuesto a solucionar el problema de las bibliotecas, como ha intentado y logrado hacerlo en otro plano de la cultura, pero de todas maneras, la DIVE muestra de esa solución, el plan general de bibliotecas al que hacemos referencia ha fallado.

UNA TAREA QUE EL URUGUAY PUEDE HACER

REAL DE AZUAY La exposición del señor Espinoza Borges ha sido muy interesante y deja muchos puntos a la reflexión. Pero en esta última materia a que se ha referido soy menos optimista que él. Creo que la diferencia de entre los liceos y bibliotecas e institutos marginales es la diferencia de trato entre gastos y sueldos desde el punto de vista político y electoral. Los sueldos dan votos, los gastos, no. Es decir, es más rentable políticamente para un diputado departamental gestionar la legalización de un liceo que gestionar la estatización de una biblioteca, en que los dos casos los funcionarios pierden la proliferación de profesores y de funcionarios que exige el más molesto de los liceos. Los funcionarios pierden, pero es necesario plantear el hecho general de un deterioro de nuestro país y de nuestro estado y del utilitarismo que existe en el país, que no sé si una biblioteca —y estoy hablando ahora de una biblioteca especializada— sería capaz de estar al día, sino que se deteriora todo el material anterior y se hace inútil el material contemporáneo. Lo mismo que ha ocurrido con nuestros ferrocarriles, con toda la planta que se ha deteriorado, con la moderna y rindió los servicios que se les exigía, ocurre también con nuestro utilaje material, específicamente...

FLO Los discos del Sodev ya están rayados.

REAL DE AZUAY De los libros y de los discos, como el F. Algo me parece que se pierde considerablemente su utilidad y su función. Es como una tradición muerta.

ESPINOZA BORGES Quería referirme a la importancia que podrían tener los servicios bibliotecarios como parte del trabajo de las comunidades de desarrollo del libro nacional e incluso de absorción del libro importado, dentro de grandes editoriales, como que depender o seguir dependiendo del libro extranjero, que a veces se debería incorporar, por supuesto...

REAL DE AZUAY Lo importante sería en ese caso distribuir bien las compras, porque el libro importado no tiene el problema de no tenerse el posible juego de palabras, es escaso y muy caro, y el país no puede comprar el tipo de libros que muchos quieren. No se trata en ese caso de absorber una producción o una importación dada, sino de elegir lo mejor. Cuando se agregan siempre, en sus editoriales, que gobiernan es elegir, y comprar en consecuencia. Cuando se agregan, el sentido señalar que cuando Sánchez Araya comenzó a realizar la tarea sobre el informe de educación, la tarea del momento político —para planificar— otra cosa es el realizar y a él se le ha habido encargado



esa tarea— la coordinación de las enseñanzas. Lo mismo podría hacerse en materia de servicios bibliotecarios, a pesar de esas vallas y limitaciones que representan los cretes y las autonomías. Sabemos que éste es un país feudalizado en el ser sentido de la palabra, donde todo es lo inicomunicativo y lo que fue en algún momento de nuestra historia un momento dialéctico del Hamariano se ha convertido en un momento de crecimiento de la sociedad y del estado, hoy es un obstáculo fundamental para su desarrollo. Que nada pueda hacerse porque eso algo no deba repartirse entre media docena de ministros y un número similar de entes autónomos.

RAMA Si me permite, creo que tenemos varios temas que no hemos considerado y éste ha sido ampliamente analizado. Recuerdo incidentalmente de la exposición de José de Arca que una redacción de los editores, sobre todo en lo que tiene que ver con la edición de obras extranjeras o de obras de autores extranjeros. Específicamente, nosotros estamos en estos en este aspecto. No creo que se deba solamente al hecho de que Uruguay es un país de escaso mercado consumidor; desde luego eso es sabido que ese tipo de editoriales no son modelos de éxito. En el mundo, las tiradas con las cuales se inició o se desarrolló durante por lo menos veinte años el Fondo de Cultura Económica eran relativamente bajas, pero iban dirigidas a la élite continental y a la cual escribían los críticos que son muy importantes. Creo que Uruguay tiene los elementos necesarios para poder realizar su tarea. Los elementos desde el punto de vista práctico, como imprentas o papelerías, y los elementos intelectuales necesarios, puesto que tiene un conjunto a una élite preparada de personas que puede realizarla.

REAL DE AZUAY Y un factor esencial es el costo de la impresión, que son los costos de impresión. Ahora de difundirlos que uno de los equipos importados para el diario del momento políticos —partecan a uno de los grupos noticiosos más importantes, luego días

que a Rockefeller— se ha planeado mediante él, la edición en el Uruguay de revistas como el Reader's Digest y otras semejantes. Piensen eso llevado al plano de la cultura, y no del entendimiento de la gente

RAMA Dentro de eso hay que agregar lo siguiente: ¿por qué no se ha producido en el Uruguay un organismo editorial del tipo del que ustedes? Fundamentalmente porque ha fallado una gran política crediticia que autorizara la realización de una empresa de ese tipo, que es la única manera en cualquier parte del mundo de cumplirlo, dado sobre todo la lentitud de la recuperación de un capital que además se extiende sobre toda América Latina.

Es así que hizo, por ejemplo, el Banco Mexicano fundando el Fondo de Cultura; eso que lo pudo hacer la Universidad de Buenos Aires detrayendo de enormes fondos a su editorial es algo que se pudo realizar aquí a través de los diversos organismos que en el país han existido como éste. Sin embargo, nada se ha hecho y el Uruguay también en esto ha quedado reducido y disminuido en sus posibilidades. Creo que además hay otros temas que citar y nosotros por ejemplo nos hemos preocupado mucho del problema económico del libro, de su distribución, de su comunicación con el público y la realización de cierta política cultural de la situación del escritor, de lo poco de un elemento importante de este juego que es el escritor mismo, y hemos hablado bastante de la situación del intelectual en el medio en el cual nosotros estamos. Yo creo que sería muy importante señalar cuál es, y que se reconozcan las opiniones.

CABRERA Yo creo que ese problema podría ser objeto de una conversación, pero creo tener de lo que a esta altura tomar sea tema en cierto modo es dilatar sea tema en una proporción desmesurada. Seguramente puede ser un tema interesante como para tomarlo en otro momento y analizarlo en una conferencia, aspectos fundamentalmente culturales.

RAMA En este caso quedamos comprometidos simplemente a otra conversación para pensar todo el año pasado por un tema interesante de trabajo, reunión y otros días. Muchas gracias.